

Historia de las mujeres en el arte contemporáneo gallego: las galeristas.

M^a Dolores Villaverde Solar.

Introducción.-

En la historia de Occidente durante siglos las mujeres han tenido condicionadas sus vidas por la obligación de limitarse al ámbito privado -el hogar-, provocando su injusto aislamiento, e imponiendo trabas a su acceso a estudios superiores, o a dedicarse a sus vocaciones y profesiones en todos los ámbitos de estudio. Una de las disciplinas en las que es más evidente esa discriminación es el arte, pues parece que hasta bien entrado el siglo XX no existen mujeres. A día de hoy está claro que sí existieron, aunque en mucha menor medida que los hombres, y menos valoradas, por la exclusión y silencio forzosos que les obligaron a ocupar un papel secundario en la Historia del Arte de Occidente. Por fin, desde la segunda mitad del siglo XX, ya no se las excluye: las jóvenes llenan las aulas de facultades de Bellas Artes o de Historia del Arte como alumnas y/o profesoras, nuevas generaciones de artistas empiezan a florecer y el horizonte se presenta mucho más despejado para las mujeres que se dedican profesionalmente al arte en todas sus vertientes, desde las creadoras, a las docentes, académicas, comisarias de exposiciones, directoras de museos y/o centros de arte, o galeristas. La lucha feminista fue obteniendo sus frutos, y las mujeres -al menos en teoría- a día de hoy tienen/tenemos las mismas responsabilidades, oportunidades o derechos para acceder a determinados estudios, profesiones, puestos directivos. Existen leyes de igualdad, conciliación, etcétera. Aunque, a pesar de los logros conseguidos, queda todavía mucho por hacer y conflictos que resolver, no todo es fácil de conseguir, y, queda todavía la duda de si realmente se encuentran en igualdad de condiciones al hombre.

Este texto se acercará al arte contemporáneo en Galicia y las cuestiones de género pues se tratarán las últimas décadas, años en los que la mujer no se limita a ser artista o modelo. Se analizará el papel de las mujeres en el arte contemporáneo gallego pero no a través de artistas, ya que un papel importante para la gestión y difusión del arte más actual en la comunidad gallega lo han tenido y tienen las galeristas que desde un primer momento fueron fundamentales con su existencia y actuaciones para que el arte contemporáneo llegase y se asentara en esta comunidad.

Todo comienza con la década de los ochenta, cuando empieza la *movida*, nueva etapa sociocultural y artística con avances que se reflejan en todos los ambientes culturales, bien sean literarios, musicales o en las artes plásticas. Un momento de grandes cambios y eso se notará especialmente en el arte.

En Galicia, ciudades como Coruña, Vigo o Santiago fueron las principales urbes de la *movida*, que en arte viene marcada por la aparición en el año 1980 del colectivo *Atlántica*. El grupo, lo forman jóvenes artistas plásticos -entre los que figura una única representación femenina: Menchu Lamas, afortunadamente convertida en una de las artistas más interesantes y visibles del grupo- que participan de las nuevas corrientes y estéticas. Se presentan en Baiona (Pontevedra) y su texto programático expone las razones de su nacimiento entre las que destaca la promoción y divulgación de las últimas tendencias del arte gallego tanto en Galicia como fuera de ella. Como colectivo, *Atlántica* se disuelve muy pronto, pero su impronta siguió sirviendo de guía el resto de la década e incluso de la siguiente. Fue algo más que un colectivo de artistas o una renovación en el campo de las artes plásticas, se acompañaban las obras con todo un discurso teórico sobre el atlantismo, los orígenes celtas, y sobre todo, su gran aportación consistió en la difusión del arte contemporáneo gallego actuando con sus exposiciones de plataforma para otros artistas. Fue el gran dinamizador del arte contemporáneo para la comunidad gallega, pero a pesar de *Atlántica*, del aperturismo y la aceptación de los nuevos lenguajes artísticos, los/as artistas que deciden exponer en Galicia se encuentran con un problema: no hay dónde exponer este arte que se presenta a través de nuevos canales, pluralidad de enfoques, lenguajes de

gran complejidad..., pues Galicia carece de centros de arte contemporáneo o salas de exposición específicas, y es una comunidad bastante conservadora en gustos artísticos.

Las mujeres en este contexto, jugarán un papel decisivo -con muchos escollos en el camino-, para la consagración de los/las artistas contemporáneos/as, pues en la últimas décadas, no sólo hay tantas artistas mujeres como hombres sino que además serán mujeres las primeras galeristas de la comunidad o algunas de las primeras directoras de fundaciones y centros de arte contemporáneo.

La galería Trinta.-

Es preciso empezar diciendo que en las últimas décadas ha ido creciendo en la comunidad autónoma gallega el número de galerías, centros de arte y fundaciones dedicadas al arte contemporáneo. Las razones han sido varias: por un lado estaba la necesidad de cubrir una carencia en una comunidad, cuna de importantes artistas, que estaban faltos de lugares de exposición para sus creaciones, y por otro, el interés creciente por los temas relacionados con el patrimonio histórico, artístico y monumental, que provoca que cada vez con más intensidad el público use y disfrute del patrimonio artístico. Este público -local o foráneo- debe ser bien atendido, de ahí que la gestión de dicho patrimonio fuera una exigencia social que implicaba no sólo investigación, catalogación y protección, sino también conservación, restauración y difusión, y en dichas tareas museos, fundaciones, galerías o centros de arte son parte esencial.

Museos, centros de arte, y fundaciones son instituciones museísticas encargadas de desarrollar las tareas de documentación, conservación, restauración y por supuesto difusión del patrimonio. Las tres llevan consigo un componente cultural, de conservación y difusión, aunque hay ciertas diferencias entre cada una de ellas:

El museo es una institución pública o privada permanente, con o sin ánimo de lucro, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público que

adquiere, conserva, da a conocer y exhibe para fines de estudio, educación o contemplación conjuntos y colecciones de valor histórico, artístico, científico, o de cualquier otra naturaleza cultural.

La fundación suele responder a la iniciativa de grandes empresas o mecenas particulares para estudiar la obra (literaria, musical, artística, científica...) de un personaje ilustre y custodiar su legado cultural y patrimonio.

El centro de arte es un tanto contrario al espíritu del museo y la fundación, no tiene como único objetivo conservar y custodiar un patrimonio, su fin no es coleccionar¹, sino que realizan exposiciones teniendo como objetivo su difusión y promoción.

Los tres tipos de institución tienen sin embargo puntos en común: todas son instituciones de apoyo al desarrollo cultural y al servicio de la sociedad.

A ellas se unen las galerías de arte, que según el diccionario de la Real Academia Española son <<establecimientos comerciales donde se exponen y venden cuadros, esculturas y otros objetos de arte>>, añadiendo por tanto un fin comercial a sus propósitos, aunque no se limitan a ser puntos de venta, sino que son espacios de creación, difusión y distribución de bienes culturales².

La actividad de las galerías de arte contemporáneo en Galicia hasta finales de los ochenta no es significativa. Las que abrían, pronto cerraban, a veces por su precariedad financiera y en otras ocasiones por limitarse a ser lugares donde se mostraba *arte* en general, mezclando desde obras contemporáneas a antigüedades. Pero sí es importante destacar la labor de iniciativas como las de las galerías compostelanas, Grido, que se abre en el año 1973 (y dura poco más de un año), de la mano del pintor Ventura Cores y el poeta García Bodaño; o Citania, con Euloxio Ruibal al frente, que funciona desde 1978 y nació con un interés especial por mostrar obra de artistas gallegos del siglo XX.

A mitad de la década (1985), se inaugura en el número 30 de la céntrica Rúa Nova de Santiago de Compostela, en pleno casco histórico, muy cerca de

¹ Aunque existen centros de arte con colección permanente, como es el caso del Centro Gallego de Arte Contemporáneo (Santiago de Compostela).

² DE LA VILLA ARDURA, Rocío (1998): *Guía del usuario de arte actual*. Madrid: Editorial Tecnos, p.86.

la catedral, la primera exposición de una galería de arte que decide llamarse como el número de la calle en el que está ubicada, la Galería Trinta.

Asunta Rodríguez³ comienza a trabajar en ella como asistente de dirección -con Manolo Allué en sociedad con el artista Manuel Quintana Martelo en la dirección⁴- hasta que en 1991 se convierte en la directora y un año más tarde era la propietaria. Esta mujer muy joven en aquel momento, licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Santiago, pese a su juventud se arriesgó con un proyecto que algunos veían como de locos y con todas las papeletas para fracasar. Con Asunta y la Trinta se abre el camino a los artistas contemporáneos que desde entonces tendrán en Santiago un lugar donde exponer sus creaciones. El tiempo, demostró que el proyecto era válido, sirvió y sirve de escaparate para mostrar las manifestaciones artísticas más recientes, en un entorno con demasiada carga histórica, distinto y distante de lo que es el arte actual y encima en una ciudad carente de cualquier tipo de infraestructuras que permitiera a los artistas tanto autóctonos como foráneos exhibir y vender sus creaciones más recientes. Esta precariedad, podía haber sido el certificado de defunción de la galería, pero la Trinta funcionó. La ciudad, la ciudadanía y el entonces gobierno municipal respondieron positivamente y han pasado ya treinta y tres años en los que se han ido sucediendo inauguraciones, clausuras, apertura de nuevas líneas expositivas, e incluso un cambio de ubicación del local. La Trinta se mantiene en la zona vieja de Compostela -ahora en el número 24 de la calle Virgen de la Cerca- arriesgando con propuestas rompedoras y manteniendo vivo su espíritu de armonizar contrarios.

Su doctrina y fin es servir de escaparate que muestre las obras de los artistas más actuales. Por sus instalaciones han pasado algunas de los/las artistas más interesantes del arte contemporáneo: Perejaume, Chema Madoz, Teo Soriano, Pamen Pereira, Anxel Huete, Juan Galdeano, o algunas de las artistas referentes dentro del arte feminista, como Esther Ferrer. A lo largo de más de treinta años de vida han pasado muchas cosas: se erigieron el Centro Gallego de Arte Contemporáneo, diversas fundaciones, otras galerías y el arte contemporáneo ya forma parte de Santiago. Actualmente la oferta es incluso

³ Amandi (Lugo), 1965.

⁴ PENELAS FIGUEIRAS, Severino (193): <<Os anos oitenta>> *Galicia Arte, Arte contemporánea I*. Volumen XVI. Coruña: Hércules ediciones, pp. 289-290.

demasiado amplia, se podría criticar la proliferación casi extrema de galerías privadas (a algunas incluso el término les viene grande) y estamos ante una nueva etapa, un siglo diferente y nuevos problemas. Uno de los dilemas actuales es que parece que todo está inventado y la posibilidad de innovar es complicada, por ello la Trinta opta por el cambio y se decanta por <<relatos cortos>> -como indica su página web-. El espacio para las exposiciones temporales quedó reducido a la sala superior de la galería, que se convierte en un gran escaparate que permite ver desde la calle la instalación. La sala inferior acoge un despacho de trabajo y un almacén abierto al público que complementará la información de las exposiciones temporales y de los artistas de la galería⁵.

Con el siglo XXI además se fueron incorporando las nuevas tecnologías a la divulgación de los contenidos y actividades de las instituciones. El gran cambio y aportación ha sido la creación de las páginas web de cada uno de los centros, que ayudan a visibilizar el valor o significado del patrimonio que custodian de una manera más rápida, cómoda y adaptada a los nuevos tiempos. La galería Trinta asume esta premisa y el medio de comunicación con la galería es a través de su página.

Trinta fue la galería de arte contemporáneo pionera, pero con el tiempo ha llegado a convertirse en la más distinguida en el ámbito nacional e internacional: Durante más de quince años fue la única galería gallega con presencia en ARCO y ha estado presente entre 1995 y 2007 en la Art Chicago y en otras ferias internacionales. En el año 2000, Asunta Rodríguez formó parte del comité organizador de ARCO, y es miembro del comité organizador de ArtMadrid. En diciembre de 2015 fue elegida académica de la Real Academia de Bellas Artes, siendo la tercera mujer elegida en la academia. En su discurso de ingreso destacó el valor de una galería de arte como espacio generador de conocimiento.

A día de hoy se puede concluir que la galería Trinta ha sido un éxito, funciona y lo más importante, ha servido de punto de partida para que un arte nuevo, diferente a lo que se conocía, llegara y se asentara en la comunidad. Sigue siendo actualmente un referente para la ciudad, para los artistas y para

⁵ <http://www.trinta.net>

las galerías que tras ella se fueron asentando en la ciudad y en el resto de la comunidad, actualmente constituidas en Asociación profesional de galeristas de Galicia, presidida precisamente por Asunta Rodríguez entre 2006 y 2009, que actualmente presta sus servicios como vicepresidenta. A Asunta Rodríguez se debe gran parte del éxito, y es obligación que tenga un espacio reservado, por arriesgar con un arte rompedor, muchas veces provocador, en una comunidad donde no se estilaba y en un mundo reservado a los varones durante siglos. Ella misma indicaba: << El mundo del arte era radicalmente diferente al que sufrimos en la actualidad. Ahora sonrío cuando lo recuerdo. Con mucha energía y algún que otro conocimiento del tema era suficiente. Cada venta era un triunfo, y llegaban para no desistir. Reconozco que ser mujer y menor de 30 años no me lo ponía nada fácil!>>⁶. Como ella reconoce, una mujer menor de treinta años, emprendió una carrera de obstáculos, de la que salió airosa y sigue todavía sirviendo de modelo para otras galerías, tanto en la ciudad, como en el resto de la comunidad.

Las sucesoras de Trinta.-

Siguiendo su estela, fueron abriendo otras galerías en Santiago, Paloma Pintos: gestionando una galería en la rúa Xelmirez que lleva su nombre y Concha Fontenla, con distintos proyectos: la galería, C5 Colección, (abierta en 2003), de la que surge Factoría Compostela, un proyecto que tuvo su sede en Santiago de Compostela (A Coruña) y La Habana (Cuba), y un especial interés en la producción artística y en reforzar los lazos culturales existentes entre Galicia y Cuba-.

En otras ciudades gallegas destacan Ana Vilaseco que inicia su actividad en A Coruña en el año 2004. Su línea expositiva va desde la revisión de creadores con trayectoria reconocida a artistas emergentes. También en Coruña: Atlántica⁷; Ad Hoc -con María Falagán- y Bacecos -con Pepa

⁶ <http://www.elcorreogallego.es/gallego-del-ano/galardones-del-2010/ecg/idNoticia-512172/>

⁷ En el año 1992, se crea Atlántico Centro de Arte, de la mano de Menchu Tudela y Salvador Corroto, con la intención dar a conocer el arte contemporáneo, y no tarda en establecerse como plataforma de artistas.

Montesinos y Carmen Fernández- en Vigo, ambas abiertas en 1990⁸, o Marisa Marimón en Ourense, inaugurada en 1994, que sirve para difundir en Galicia las nuevas tendencias del arte contemporáneo en pintura, fotografía, vídeo, impresiones digitales, escultura y diseño a través del trabajo de artistas nacionales e internacionales tanto de reconocido prestigio como de jóvenes promesas.

Tras un tiempo desaparecida, volvió a abrir en 2011 aunque con una breve trayectoria, la veterana Citania, con intención de programar un máximo de diez exposiciones al año de creadores consagrados, entre los que se daría preferencia a los gallegos. En su nueva etapa, Euloxio Rubial se acompañó de Cristina Carballedo en la dirección, que llegó a Citania tras haber dirigido varios años otra galería privada, José Lorenzo, que cuenta con varias sedes en la ciudad de Santiago.

En la ubicación donde estuvo Citania (Algalia de Abaixo) se abrió en las pasadas navidades la galería Nordés dirigida por Chus Villar, que fue a su vez directora de la galería Trinta desde hace más de un año, aunque llevaba bastantes años más vinculada a la galería de Asunta Rodríguez. Chus Villar cerró una etapa en Trinta y abre otra manteniéndose en la zona vieja de Santiago y sin abandonar el arte más contemporáneo. Se estrenó con el escultor Pablo Barreiro (Meaño, Pontevedra, 1982).

Poco tiempo antes, en noviembre de 2016 Luisa Pita inicia también un nuevo proyecto: la galería Luisa Pita en la Rúa Cardenal Payá, en pleno casco histórico de Santiago. Es un proyecto con nombre nuevo pero Luisa Pita no es nueva en el sector, esta galería es una continuidad de la actividad de la Galería Bus Station Space, fundada y dirigida por Luisa Pita, venía desarrollando en Santiago de Compostela desde el año 2012 muy cerca de la estación de autobuses, inspiradora de su nombre. La actual galería es más personal, en un nuevo espacio expositivo y como punto de encuentro para el arte entre artistas de reconocido prestigio y otros emergentes.

⁸ Ambas galerías se dedican a mostrar las tendencias más innovadoras del arte.

Y queda mencionar a la galería Federica no era tonta⁹, que ocupa el local en el que Charo Santiago regentó Espacio 48 durante 16 años bajo los soportales de la Rúa do Vilar. Cuando decide retirarse en 2016, dos jóvenes la relevan: una licenciada en Historia del Arte que trabajó antes junto a Charo, y María, una abogada especializada en el ámbito empresarial.

Hasta aquí algunas de las galerías especializadas en arte contemporáneo más destacadas en Galicia. Pero al arte contemporáneo se llega desde diferentes vías, son evidentemente imprescindibles los centros de arte contemporáneo, fundaciones o galerías específicas, pero la labor de otros centros es también encomiable¹⁰, por ayudar a mantener el interés por este tipo de arte y sus creadores. Aunque el presente trabajo se orienta a investigar sobre la situación de la mujer en las galerías, no debemos olvidar que Galicia cuenta con otras instituciones, que también merecen un recordatorio:

El Premio Purificación García de fotografía, que coordina Rosana Álvarez Agrelo. Inicia su andadura en el año 2002, convocado y coordinado respectivamente por dos mujeres gallegas.

El premio, ya consolidado en el mundo del arte, no lo tuvo fácil al principio, el simple hecho de convocarlo una mujer diseñadora de moda como explica la propia García, no se veía como algo serio: «Nos ha costado mucho trabajo, al principio no era creíble que una diseñadora esté volcada en el

⁹ El nombre escogido para la galería es de un relato del artista gallego Eugenio Granell: *Federica no era tonta*, escrito en 1970 desde el exilio.

¹⁰ Aunque se está haciendo referencia a mujeres no debe faltar aquí la *Galería Sargadelos*, fundada en Santiago en 1978. No nace expresamente como sala de arte pues parte del negocio se dedica a la venta de cerámica y libros, pero cuenta con salas de exposición en las que da un trato preferente a artistas contemporáneos gallegos.

También relevante es *El Kiosko Alfonso*, (A Coruña), se convirtió en una de las salas de exposiciones de arte contemporáneo más significativas de Galicia. O el afán e interés por el arte contemporáneo demostrado desde su creación en 1989 por el *Auditorio de Galicia* en Santiago.

E interesante es también un proyecto privado que va más allá de lo que implica el término galería: la *Fundación Rosón Arte Contemporáneo* (RAC) en Pontevedra¹⁰, creada por Carlos Rosón Gasalla, arquitecto y coleccionista privado. Su proyecto iniciado en 2007, se ha convertido en una Fundación de arte que no se limita a mostrar parcialmente la colección privada, en ella conviven la creación y la difusión a través de la organización de diferentes actividades para fomentar las artes y cuenta con una programa de residencia para artistas.

mundo de la foto, pero le tengo que agradecer mucho, desde los años setenta la fotografía me ha ayudado mucho¹¹>>.

Actualmente sigue convocándose y está constituyendo una colección permanente de fondos.

Y una serie de espacios artísticos que van más allá de lo que es una galería, pues como decía Charo Santiago en 2016¹², <<Las galerías como tal van desapareciendo, ya no se limitan a colgar obras. Ahora hay que enfocarla hacia algo más activo como organizar debates o dar clases>>. En este intento por reinventarse fueron naciendo:

El espacio para el arte Os Catro Gatos, abrió sus puertas en febrero de 2017 con los artistas Inés Silvalde y Delio Sánchez al frente. El local dispone de un taller de trabajo y de una sala de exposiciones en la que se muestra una selección de artistas mayormente gallegos, y europeos actuales. Este espacio acoge además las actividades de la Asociación Cultural Maxenta (actividades culturales y diversos cursillos artísticos).

Aire Centro de Arte, dirigido por Neves Seara, -licenciada en Bellas Artes por la UEM, Madrid, especialista en escenografía y también en museografía. Docente e ilustradora-, con Aire Santiago tiene otro centro de formación y exposición artística.

Mareiras espacio de arte, que dirige María Eiras Licenciada en Psicología y Graduada en Bellas Artes. Desde 2011 es directora de Mareiras Espacio de Arte en Santiago de Compostela, en donde realiza tareas de docencia y de gestión de proyectos culturales, actividad que compagina con su faceta artística.

Olalab, iniciativa cultural creada por un grupo de agentes culturales que decidieron unirse para dar forma a su manera de entender el arte. Olalab es un espacio para vivir el arte desde distintos ámbitos, y manifestaciones. Su directora es Adriana Pazos Ottón y parte de Aulade ideas, ya presente en la

¹¹ <http://www.farodevigo.es/portada-pontevedra/2010/10/07/fotografias-nombre-moda/479074.html>

¹² https://www.lavozdegalicia.es/noticia/santiago/2016/04/08/galerias-arte-reinventarse-activas-propietaria-espacio-48/0003_201604S8C12991.htm

ciudad de A Coruña. Se centran ambos en la didáctica, y experimentación artística.

Conclusiones.-

Asunta fue la primera galerista en Compostela, pero todas y cada una de estas mujeres con su esfuerzo y negocios son trascendentales para la consolidación y difusión del arte contemporáneo en Galicia. Su valor radica no sólo en el hecho de dedicarse a un mundo tradicionalmente de hombres y a un arte de lenguajes más complejos, además, son empresarias emprendedoras, que pelean por sacar adelante unos negocios que no debemos olvidar tienen un fin comercial, por lo tanto se enfrentan a conflictos o problemas añadidos y diferentes a otros centros de arte contemporáneo. Que sigan funcionando y aumentando en número quiere decir que la gestión por parte de estas mujeres es válida, y por supuesto, que existe un público que responde, aunque sobre esto hay que decir que en Galicia no hay mucho coleccionista privado y parte del negocio de las galerías gallegas en su vertiente más contemporánea, se encuentra en la adquisición por parte de diferentes instituciones: Xunta de Galicia, las tres Universidades del Sistema Universitario Galego, Fundaciones como la Barrié de la Maza, Abanca, etc, que ante la situación de crisis económica actual, han visto muy mermadas sus inversiones en arte. Y aunque es lógico, por su trascendencia, haber destacado a Asunta Rodríguez y la galería Trinta, otras galerías de arte contemporáneo¹³ han ido apareciendo con el paso de los años en Galicia gestionadas por mujeres consolidándose como mecenas y sostén del arte más contemporáneo.

¹³ Se mencionan aquí las que crearon o dirigen mujeres, pero hay otras destacables y veteranas en Galicia como la galería *SCQ*, dirigida por Carlos Sobrino, o la *Sol y Bartolomé* con el artista Xoti de Luis al frente.